

ALEMANÍA

BALANCE FINANCIERO DE LA SEGURIDAD SOCIAL

El seguro de pensiones y el seguro de desempleo

El seguro de pensiones cerró el año 2011 con un superávit de 4.500 millones de euros, doblando el balance positivo alcanzado en 2010. Los ingresos aumentaron un 2%, los gastos solamente un 1%. El fondo de reserva alcanza los 24.000 millones de euros lo que equivale a 14, nóminas mensuales. Partiendo de la base de que el mercado laboral mantendrá la actual tasa de crecimiento y con el fin de evitar que este fondo supere el tope de 1,5 nóminas mensuales previsto por la ley, el Gobierno redujo la cotización a este seguro del 19,9% al 19,6% a partir del 1 de enero de 2012.

En el capítulo de ingresos llama la atención el importante crecimiento del 2,5% de la recaudación de cotizaciones. Las cotizaciones de los trabajadores aumentaron un 4% mientras que las cotizaciones pagadas para personas en situación de desempleo cayeron un 40%. Esta espectacular contracción no se debe tanto a la reducción del número de beneficiarios de una prestación por desempleo como a que el Gobierno decidió eliminar las cotizaciones a este seguro para los beneficiarios de la prestación no contributiva por desempleo.

El incremento del gasto en pensiones fue inferior al 0,5% debido por una parte al moderado incremento de la pensiones en 2011 y, por otra, al estancamiento del número de pensionistas. Además ha sido considerable el gasto generado para esta rama de la seguridad social por el incremento de la cuota al seguro de enfermedad, que pasó del 14,9% al 15,5%. Dado que el seguro de pensiones asume la parte empresarial de esta cuota, el gasto por este concepto aumentó un 4,5% en 2011.

Las previsiones adelantadas para 2012 hacen suponer que la situación financiera podría empeorar debido, sobre todo, a la reducción de la cuota desde comienzos de 2011. A esto se le sumará un incremento de las pensiones superior al del pasado año.

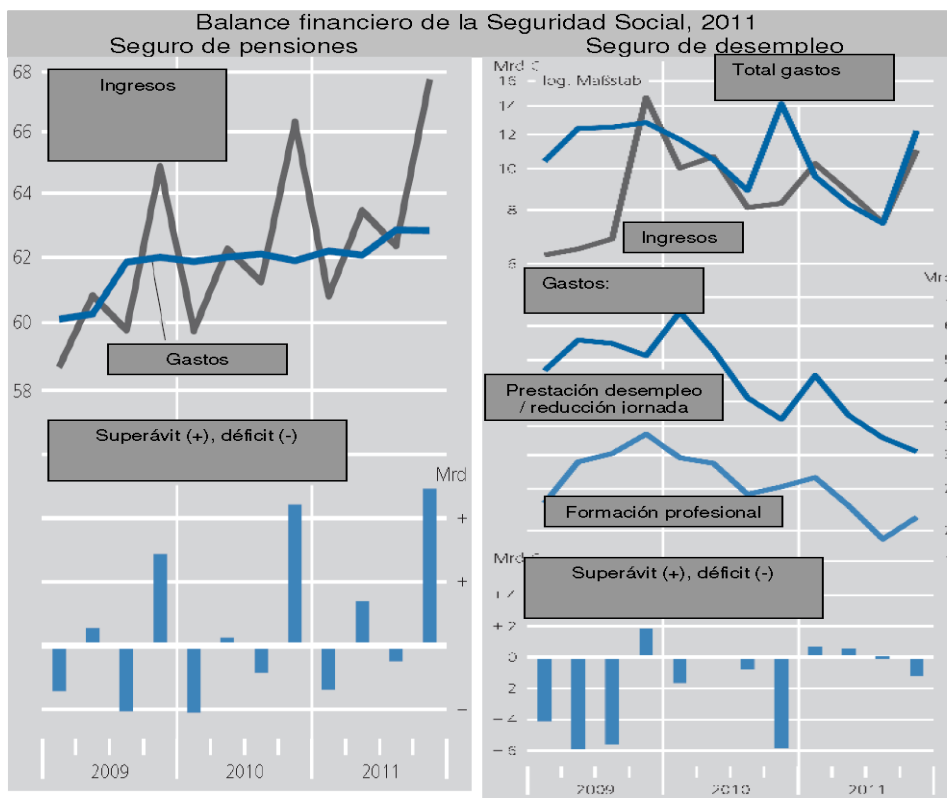
El seguro de desempleo

La Agencia Federal de Empleo logró cerrar 2011 con un presupuesto equilibrado después de haber acumulado durante el año 2010 un déficit de 8.000 millones de euros. Los ingresos de la Agencia crecieron de forma moderada un 1,5%, pero el conjunto de los gastos experimentó una fuerte caída del 17,5%.

Los ingresos por cotizaciones aumentaron un 12,5% debido a que la cuota pasó a comienzos del 2011 del 2,8% al 3,0%. También la buena marcha de la economía y del mercado laboral fueron factores decisivos para obtener este resultado. Sin embargo, la suspensión de las aportaciones al fondo de garantía salarial restó fondos al seguro. El Gobierno mantuvo sus aportaciones regulares al presupuesto de la Agencia Federal de Empleo y además efectuó un pago extraordinario de 500 millones de euros a finales de año.

Los gastos se redujeron sensiblemente, siendo significativa la reducción del gasto para la prestación para los trabajadores afectados por la reducción temporal de la jornada (-2/3), de las prestaciones contributivas por desempleo (-17%), así como de las políticas activas de empleo (-17%).

La Agencia Federal de Empleo espera cerrar 2012 con un ligero superávit de 500 millones de euros dado que pronostica que el número de personas en situación de desempleo continuará cayendo.



El seguro de enfermedad y el seguro de dependencia

Las cajas de enfermedad y el fondo de sanidad cerraron 2011 con un superávit de casi 9.500 millones de euros, en 2010 el excedente se había situado en cerca de 4.000 millones. Del superávit obtenido el año pasado, 5.500 millones corresponden al fondo de sanidad y los 4.000 millones restantes a las cajas de enfermedad. Los ingresos aumentaron un 5,5%, mientras que el aumento de los gastos fue del 2%.

Las recaudaciones de las cajas de enfermedad se incrementaron en 500 millones de euros, el mayor porcentaje del incremento de las recaudaciones corresponde a las transferencias estatales procedentes del fondo de sanidad.

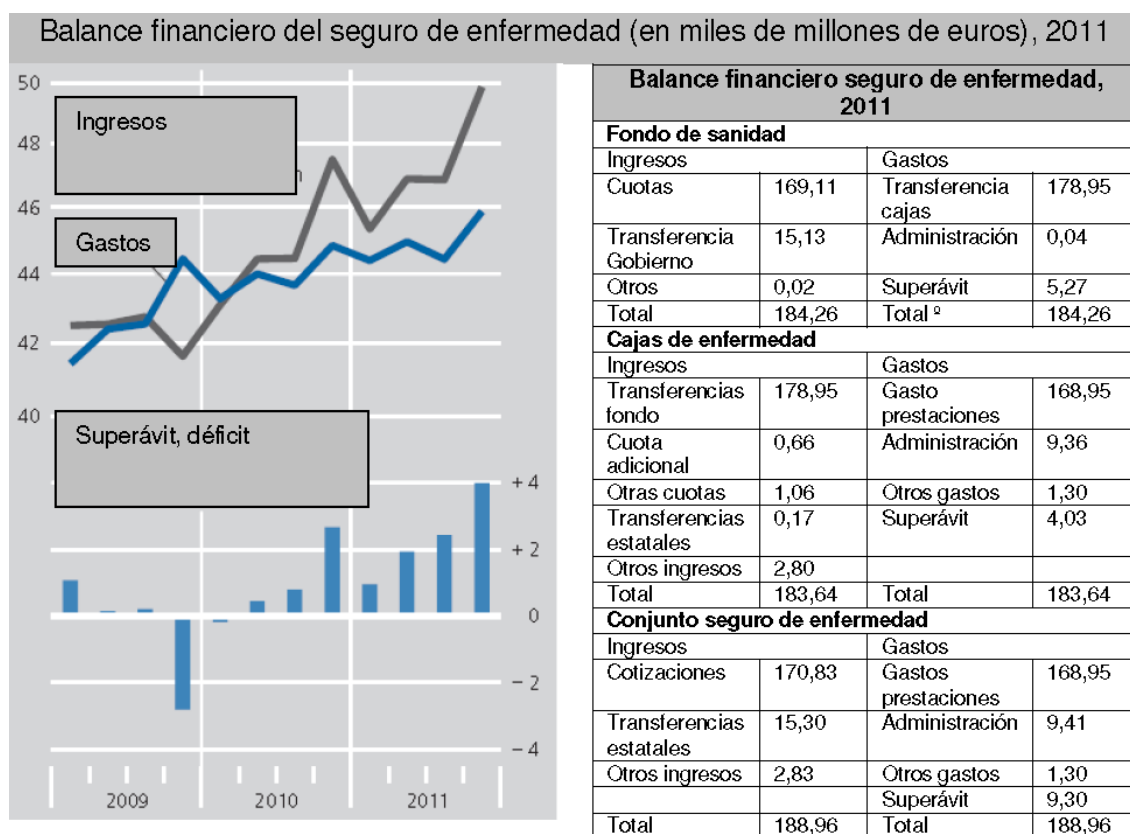
El gasto de las cajas fue muy inferior al pronosticado. Así, por ejemplo, el gasto en fármacos se contrajo un 4,5% gracias a las rebajas negociadas con las grandes empresas del sector, en vigor desde agosto de 2010. Sin embargo, el actual informe del *Bundesbank* advierte que estas deducciones están dejando de tener efecto, ya que durante el último trimestre del año el gasto en esta partida volvió a superar el valor del año anterior. En otras partidas se registraron importantes incrementos, como la prestación por IT, que aumentó el 9%.

El fondo de sanidad, que recauda las cotizaciones, experimentó un fuerte incremento de los ingresos del 5,5%. La mayor parte se debe al aumento de la cuota, que pasó del 14,9% al 15,5% a 1 de enero de 2011, así como al fuerte crecimiento de la masa salarial que abona cotizaciones. En su conjunto, la recaudación de cotizaciones creció un 6,5%; si se elimina el efecto derivado del aumento de la cuota a este seguro, resta un incremento del 2%. A su vez, la caída del número de personas en situación de desempleo y de trabajadores afectados por la reducción temporal de la jornada amortiguó algo esta tendencia, ya que los organismos públicos dejan de transferir cotizaciones para estas personas. Además, el incremento de las pensiones, que también están sujetas al pago de cotizaciones, ha sido muy moderado en los últimos dos años y el número de pensionistas apenas ha aumentado. Por lo tanto, el *Bundesbank* concluye que el incremento de

los ingresos del fondo de sanidad se debe sobre todo a que en 2010 el legislador calculó en exceso las necesidades financieras que se producirían en este ámbito.

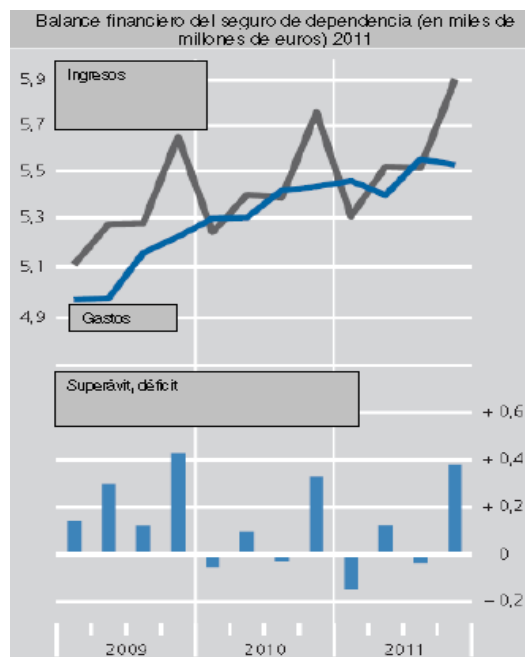
Este superávit ha sido motivo de un fuerte debate suscitado por las declaraciones del Ministro de Sanidad Daniel Bahr (FDP), que instó a las aseguradoras a que reintegren a los asegurados parte de las cotizaciones en lugar de reducir la cuota de cotización por debajo del 15,5% actual, lo cual perjudicaría a las aseguradoras más pequeñas. Ocho mil de los 16.000 millones de euros del superávit están destinados al fondo de sanidad, que se financia directamente con las cotizaciones y fondos públicos. La propuesta ha provocado el contundente rechazo de las aseguradoras.

No obstante, el Instituto de economía mundial de Kiel pronostica que este año las cajas volverán a acumular 5.700 millones de euros, y 1.800 millones en 2013, lo que sumaría reservas de más de 20.000 millones. Con este superávit sí sería posible reducir la cuota al 15%. También la Confederación alemana de cámaras de industria y comercio (DIHK) y la Federación de la industria alemana (BDI) reivindican la reducción de la cuota, que aportaría a los afiliados un ahorro de 5.500 millones de euros. Frente a estas cifras, el Ministro de Hacienda Wolfgang Schäuble (CDU) ha planteado la posibilidad de reducir la asignación estatal al seguro. La industria farmacéutica reivindica que se eliminen los descuentos que se aplican sobre los medicamentos con receta.



Sin embargo, el *Bundesbank* advierte que este superávit es pasajero y que probablemente en 2012 la situación financiera será menos positiva. Entre otras razones señala que la asignación financiera del Gobierno central al fondo de sanidad se reducirá en casi 1.500 millones de euros y que desaparecerá el efecto amortiguador sobre el gasto en fármacos que en 2011 resultaron de los acuerdos alcanzados con la industria farmacéutica.

El seguro de dependencia cerró el año 2011 con un superávit de 500 millones de euros, prácticamente idéntico al del año anterior. Los ingresos y los gastos crecieron sendos 2%. La recaudación de cotizaciones experimentó un incremento del 3,5% debido a la buena situación que atraviesa el mercado de trabajo, aunque también este seguro ha visto mermada la recaudación por el descenso de las cotizaciones pagadas por desempleados y pensionistas. El fondo de garantía ascendió hasta 5.500 millones, el 0,5% de una nómina mensual, el mínimo establecido por la ley.



El informe advierte del probable empeoramiento de la situación financiera del seguro de dependencia, ya que el importe de las prestaciones aumentó a comienzos de 2012 una media del 2%. Señala asimismo que la reforma del seguro de dependencia que en la actualidad está estudiando el Gobierno conllevará un gasto adicional que no estará cubierto por el incremento de la cuota del 1,95% al 2,05% para personas sin hijos.